

IICA
E21
A284

INSTITUTO INTERAMERICANO DE COOPERACION PARA LA AGRICULTURA
SUBDIRECCION GENERAL ADJUNTA DE OPERACIONES
CENTRO DE PROYECTOS DE INVERSION

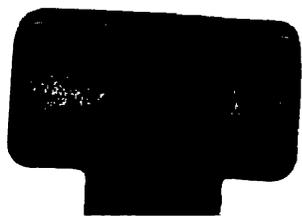
IICA
E21
A284

IMPORTANCIA DEL FOMENTO DE LA AGROINDUSTRIA
EN CENTRO AMERICA Y EL CARIBE

Juan A. Aguirre



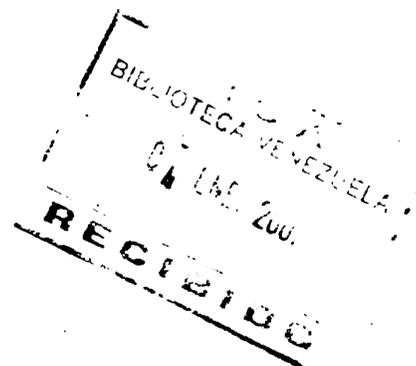
Diciembre 1983



INSTITUTO INTERAMERICANO DE COOPERACION PARA LA AGRICULTURA

SUBDIRECCION GENERAL ADJUNTA DE OPERACIONES

CENTRO DE PROYECTOS DE INVERSION



**IMPORTANCIA DEL FOMENTO DE LA AGROINDUSTRIA
EN CENTRO AMERICA Y EL CARIBE**

Juan A. Aguirre

Diciembre 1983

00005037

11CA
E21
A284.

CONCEPCION GLOBAL DEL PROCESO DE DESARROLLO AGROINDUSTRIAL

La importancia del desarrollo agroindustrial como estabilizador y revitalizador de las economías de los países pequeños y eminentemente agrícolas, como los de América Central y el Caribe ha sido reconocida por todos.

La importancia de la agroindustria se ha visto dentro de muchas facetas, dada la contribución de esta al PIB, al valor agregado del sector industrial, al empleo, a la seguridad alimentaria, a la distribución ordenada de alimentos, a la balanza comercial, a la diversificación de las exportaciones y sobre todo, al desarrollo general del país que éstas puedan hacer.

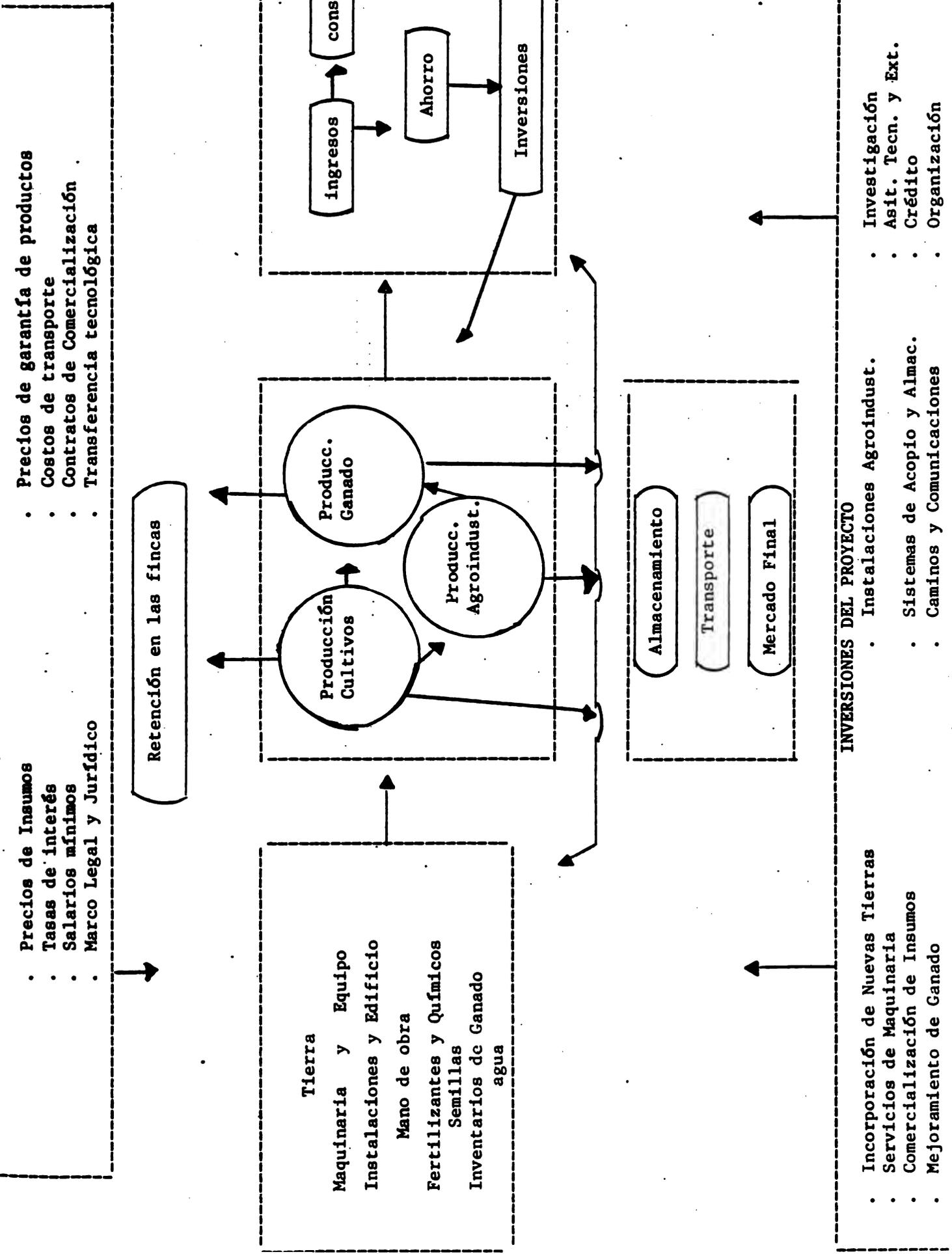
Es importante visualizar y entender un elemento básico del desarrollo agroindustrial y se refiere al hecho de que el desarrollo agroindustrial es parte del desarrollo general y no un sustituto de éste.

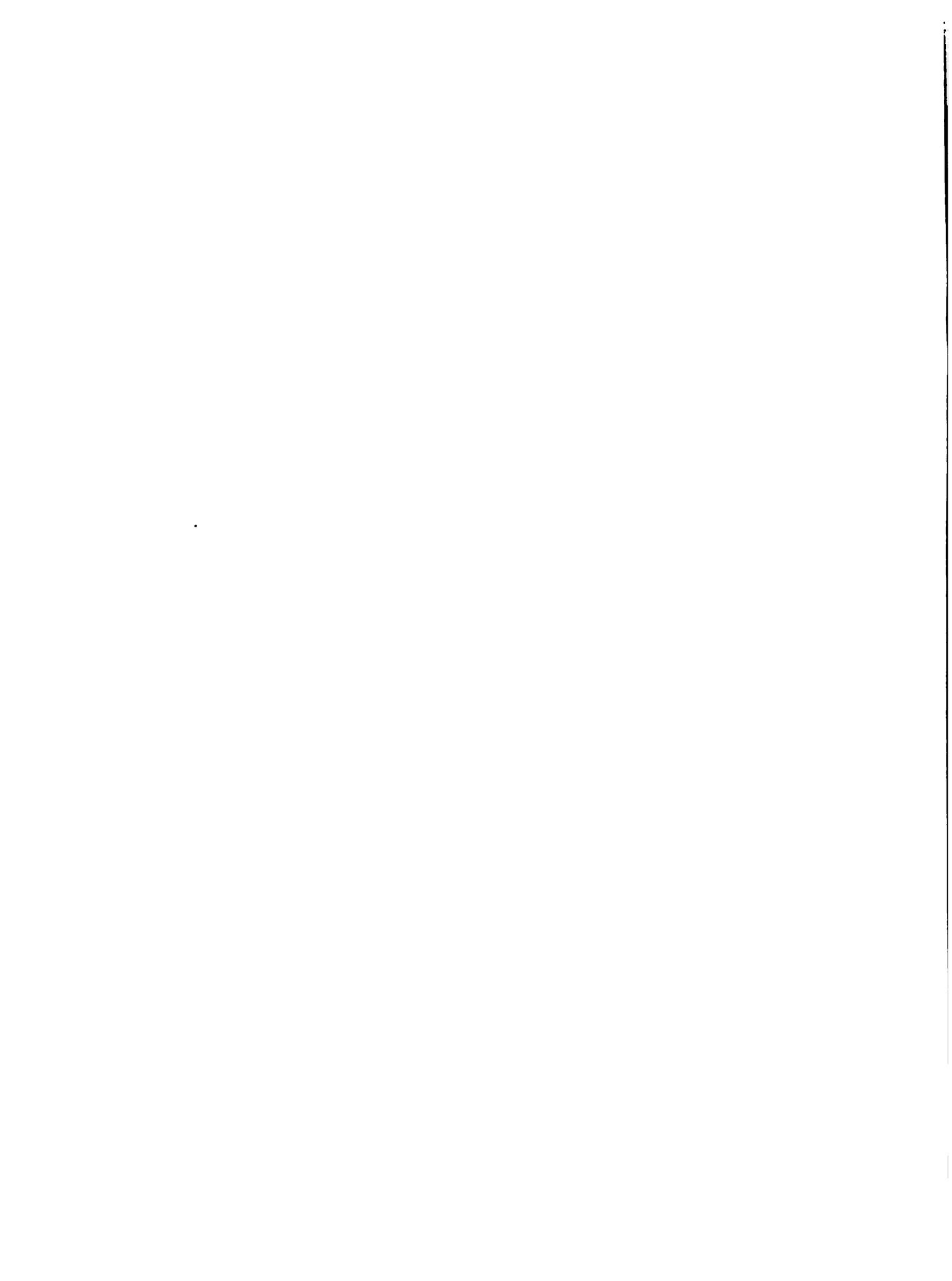
Para poder entenderse la concepción e interrelaciones de las contribuciones de la agroindustria, debe concebirse dentro de un esquema de interrelaciones, uno de los cuales en forma simplificada se presenta en la Figura 1.

La evaluación y análisis de los componentes y efectos de los proyectos agroindustriales dentro de un concepto de sistemas que toma en cuenta las interrelaciones sectoriales, anticipa con más confianza los resultados del proyecto y por eso que es de vital comprensión.

Los procedimientos para la apreciación de estos efectos pueden ser tan sencillos e imprecisos como simples análisis intuitivos; pero también pueden ser tan complejos y sofisticados como los resultados de modelos matemáticos.







La utilización de una u otra metodología será condicionada por la primera con que se desee el análisis, la complejidad del caso a ser analizada y la disponibilidad de información pero no eliminará la concepción del sistema.

Contribuciones e importancia del desarrollo agroindustrial en los países pequeños

Contribución al PIB

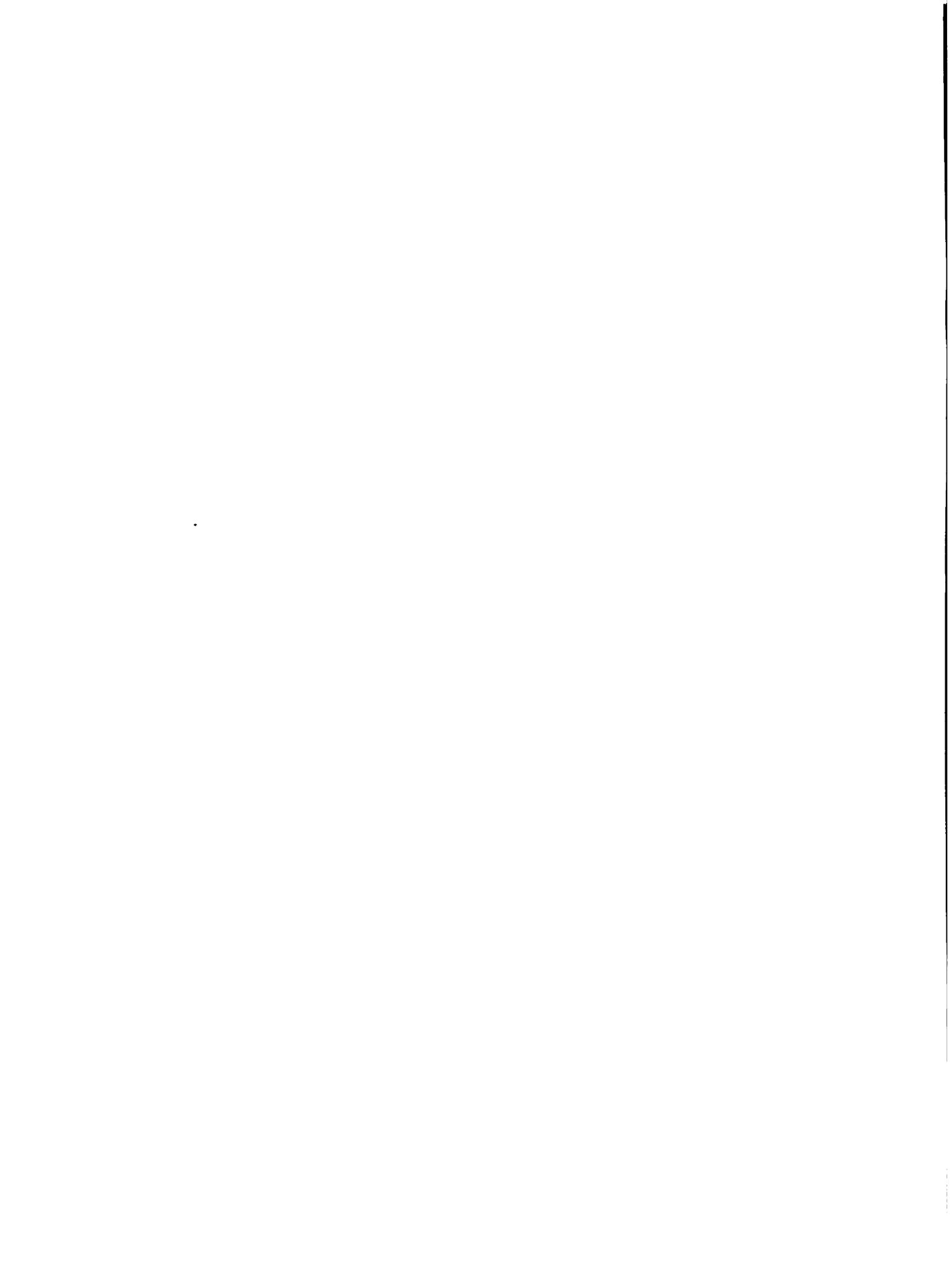
De acuerdo con el material disponible, en 1979 el producto interno bruto de América Latina era de US\$429,507.3 millones de dólares a precios de 1978 y para ese mismo año, el valor agregado del sector agroindustrial fue estimado en US\$21,480.1 millones de dólares a precios de 1978 o sea el 5.61% del PIB continental era de origen agroindustrial.

Desde luego que es necesario hacer una separación para entender quizás un poco mejor el Cuadro 1. Como se observará si se agrupa Centro América y el Caribe en un grupo, resulta que la participación promedio aumenta a 8.17%, mientras que la participación del resto del continente es de 5.34%.

Centro América y el Caribe son áreas con mayor participación de la agroindustria en su PIB, tienen a su vez una mayor dependencia de la agricultura y dado que no tienen muchas otras opciones productivas, es evidente que esto realza y acentúa a la dependencia de la capacidad que dicho sector tendría para crear la fase agroindustrial del sistema.

Contribución al valor agregado del sector manufacturero

Existirían por otra parte, elementos importantes que estarían dimensionando la verdadera importancia de la agroindustria en los próximos 20.



La utilización de una u otra metodología será condicionada por la primera con que se desee el análisis, la complejidad del caso a ser analizada y la disponibilidad de información pero no eliminará la concepción del sistema.

Contribuciones e importancia del desarrollo agroindustrial en los países pequeños

Contribución al PIB

De acuerdo con el material disponible, en 1979 el producto interno bruto de América Latina era de US\$429,507.3 millones de dólares a precios de 1978 y para ese mismo año, el valor agregado del sector agroindustrial fue estimado en US\$21,480.1 millones de dólares a precios de 1978 o sea el 5.61% del PIB continental era de origen agroindustrial.

Desde luego que es necesario hacer una separación para entender quizás un poco mejor el Cuadro 1. Como se observará si se agrupa Centro América y el Caribe en un grupo, resulta que la participación promedio aumenta a 8.17%, mientras que la participación del resto del continente es de 5.34%.

Centro América y el Caribe son áreas con mayor participación de la agroindustria en su PIB, tienen a su vez una mayor dependencia de la agricultura y dado que no tienen muchas otras opciones productivas, es evidente que esto realza y acentúa a la dependencia de la capacidad que dicho sector tendría para crear la fase agroindustrial del sistema.

Contribución al valor agregado del sector manufacturero

Existirían por otra parte, elementos importantes que estarían dimensionando la verdadera importancia de la agroindustria en los próximos 20.

Cuadro N° 1 América Latina

Participación de la Agroindustria en el PIB en 1979

País	PIB Total	PIB Agroindustrial <u>1/</u>	2/1 (%)
	US\$ Millones de 1978	US\$ Millones de 1978	
Argentina	53,563.5	2,075.6	3.8
Bolivia	2,708.7	151.6	5.6
Brasil	147,339.9	6,314.3	4.3
Colombia	19,569.5	1,169.1	5.9
Costa Rica	2,840.8	264.6	9.3
Chile	18,551.1	727.5	3.9
Ecuador	5,101.8	319.3	6.2
El Salvador	3,060.7	248.4	8.1
Guatemala	6,966.7	566.1	8.2
Honduras	1,947.7	133.9	6.9
Jamaica	2,787.0	200.8	7.2
México	84,306.0	5,628.3	6.7
Nicaragua	1,545.9	178.6	11.5
Panamá	2,800.4	188.8	6.7
Paraguay	2,105.6	114.8	5.4
Perú	17,193.6	1,211.4	7.0
Rep. Dominicana	4,626.1	606.7	13.1
Trinidad y Tobago	2,160.8	55.1	2.5
Uruguay	4,845.1	338.4	6.9
Venezuela	32,823.0	986.8	3.0
América Latina (ponderado)	429.507.3	21,480.1	5.61

1/ Elaboración propia.

Fuente: BID. Progreso Económico y Social en América Latina. Informe 1979 y World Bank. World Development Report 1981.



Tomemos algunas cifras para refrescar la situación.

En 1979 la participación de la agroindustria, en el valor agregado del sector manufacturero de los 14 países que en el mundo son considerados como poseedores de una agroindustria bien desarrollada (Cuadro 2), era del 15.2% en promedio, con casos como los de Nueva Zelanda y Dinamarca en los que la participación en promedio era del 24%.

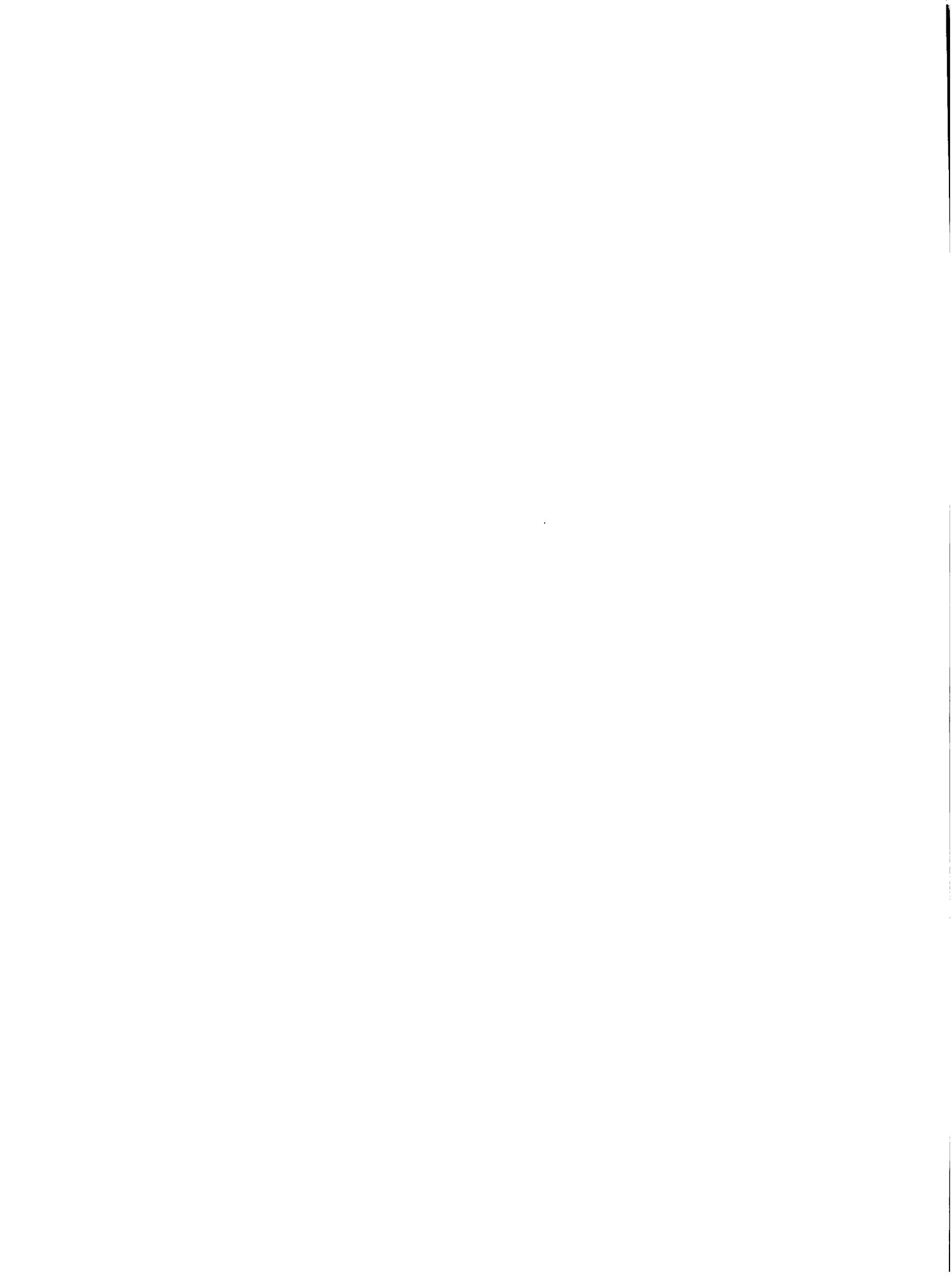
En general se observa en el Cuadro 3 que en 1975 las agroindustrias representaban el 42.8% del valor agregado del sector manufacturero, mientras que en 1979 la participación era del 29.3%, igualmente se nota que el grupo compuesto por los países de América Central y el Caribe, aunque mantiene una alta participación, disminuye entre 1975 y 1979 al pasar de 58.2% a 43.8%.

La importancia de la agroindustria en el valor agregado del sector manufacturero del continente se observa en el Cuadro 3 de cuyo análisis se desprende que en la medida que el desarrollo industrial se establece firmemente, la agroindustria gana o pierde participación dependiendo del estado de desarrollo industrial y sobre todo de las opciones de desarrollo industrial disponibles y de la estructura productiva.

El patrón general confirma que la importancia de la agroindustria se mantiene y de hecho puede llegar a repuntar en los países pequeños de opciones manufactureras limitadas, pero en los grandes, con un portafolio mayor de opciones, la tendencia sería a disminuir su participación y probablemente a sofisticarse en cuanto a productos y complejidad de los procesos.

Contribución al apoyo de la seguridad alimentaria

Entre 1960 y 1978 la dependencia alimentaria del continente se acentuó en



Cuadro N°2. Mundo

Participación de la Agroindustria en el Valor

Agregado del Sector Manufacturero 1979

<u>País</u>	<u>Participación (%)</u>
Italia	10
Nueva Zelandia	26
Inglaterra	14
Australia	18
Canadá	13
Francia	16
Holanda	18
Estados Unidos	11
Noruega	13
Bélgica	17
Alemania Federal	9
Dinamarca	22
Suecia	10
Suiza	16
Promedio No Ponderado	15.2

FUENTE: World Bank. World Development Report. 1981.



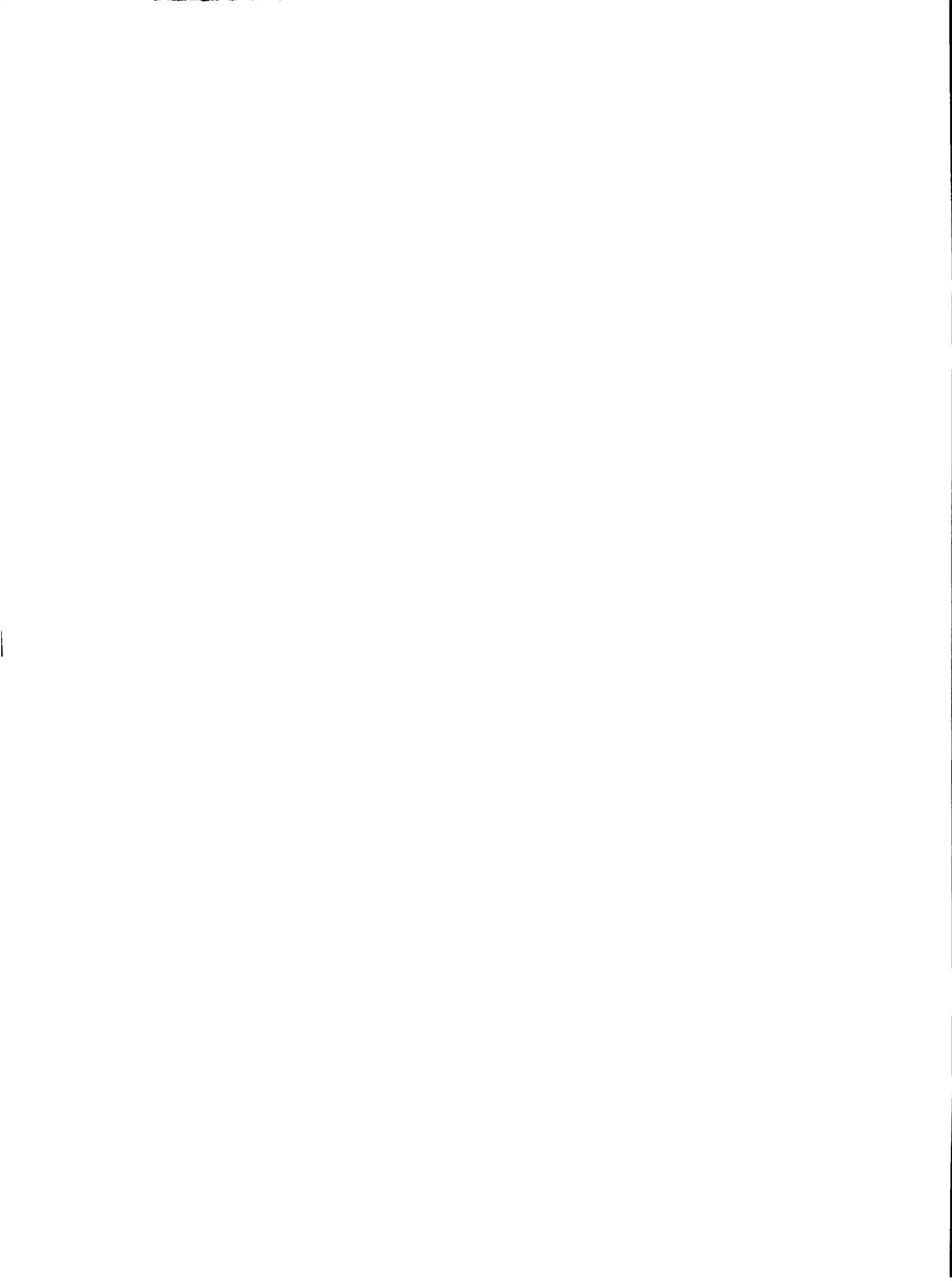
Cuadro N°3. América Latina

Participación de la Agroindustria en el Valor

Agregado del Sector Manufacturero

País	Participación (%)		
	1975	1976	1979
Argentina	16	17	11
Bolivia	35	35	ND
Brasil	15	15	14
Chile	18	18	19
Colombia	33	33	31
Costa Rica	42	42	ND
Ecuador	32	33	31
El Salvador	49	45	ND
Guatemala	50	50	ND
Haití	71	62	30
Honduras	53	51	42
Jamaica	86	86	44
México	21	21	22
Nicaragua	64	61	48
Panamá	40	44	52
Paraguay	47	48	37
Perú	31	31	28
Rep. Dominicana	68	68	72
Trinidad y Tobago	59	54	13
Uruguay	40	42	27
Venezuela	29	29	18
Promedio No Ponderado	42.8	42.3	29.3

FUENTE: World Bank. World Development Report of 1978, 1979, 1980 and 1981.



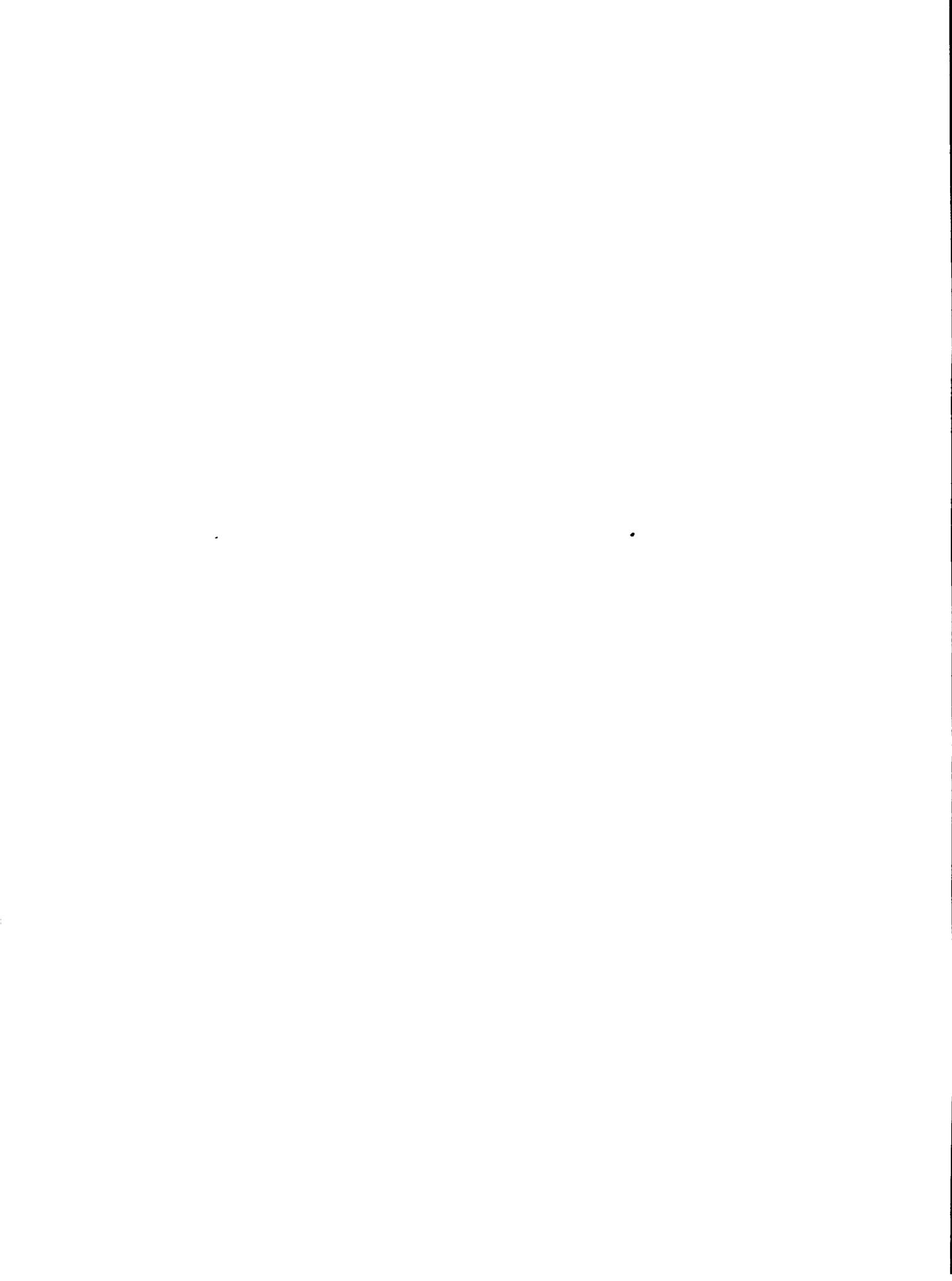
forma progresiva; en términos absolutos aumentó en 5.7 veces, y en términos relativos pasó de un 8 a un 11% de las importaciones totales. Cuadro 4.

De la situación anterior, aunque importante como tal, lo interesante es que si se eliminan las importaciones de trigo, el valor de las restantes importaciones que representan entre el 50 y 65% del total, son productos alimenticios que podrían producirse agroindustrialmente en el continente.

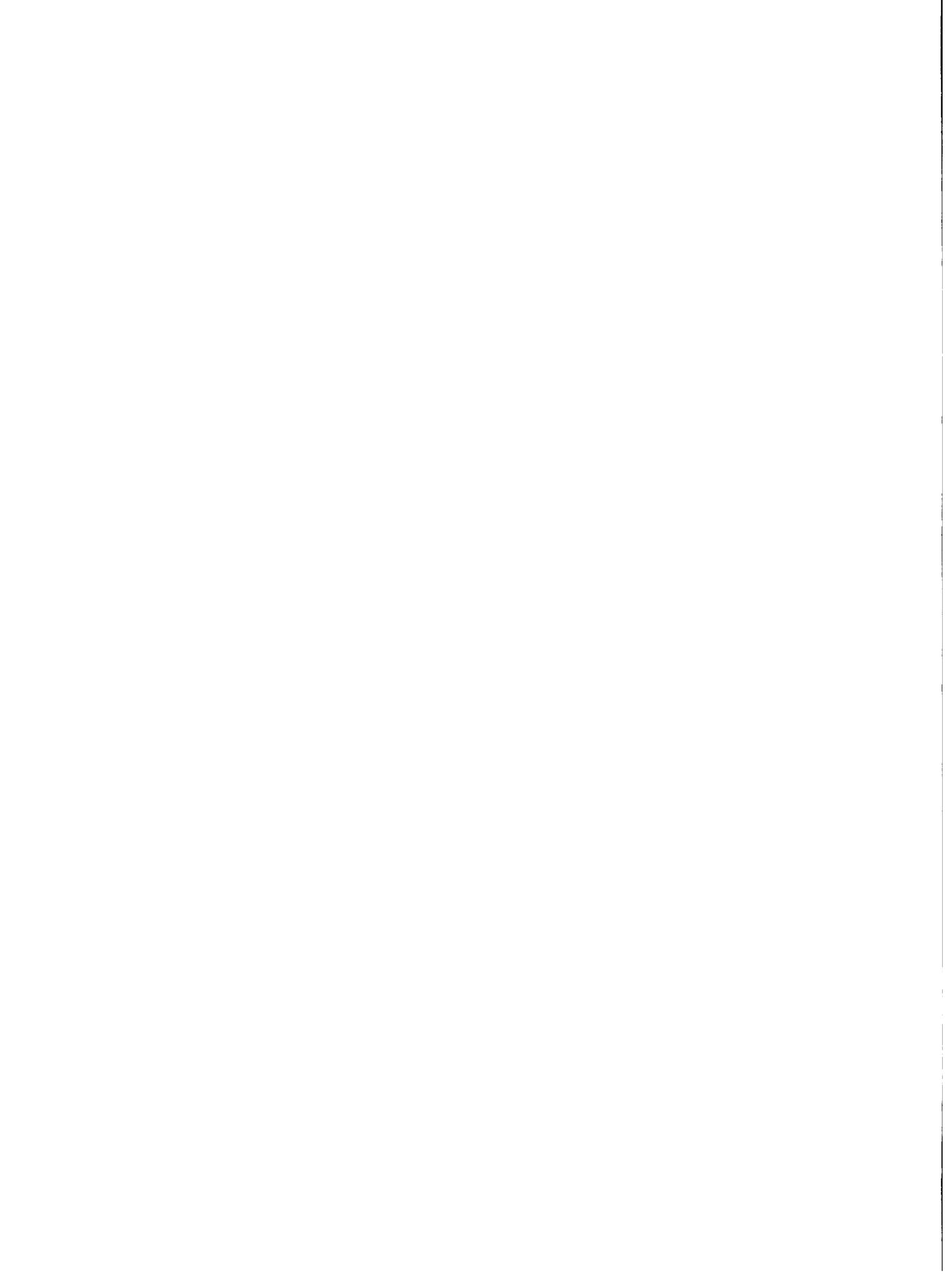
Se puede afirmar por otra parte, que el consumo per capita de alimentos procesados y bebidas se incrementará en la medida que los ingresos mejoren y la población aumente. En 1975, por ejemplo, en los países en desarrollo de ingreso bajo las ventas de alimentos procesados per capita a nivel de toda la población era de 17 dólares y a nivel urbano de 53; en los países de ingreso medio de 48 a nivel de toda la población y de 112 a nivel urbano y en los países de ingreso alto era de 158 a nivel de toda la población y de 252 a nivel urbano. Si las condiciones mejoran como es de esperar no hay duda que deberemos de producir más alimentos procesados.

Del análisis se observa además que en 1960 tres países, Brasil, México y Venezuela representaban el 51% del valor de los alimentos importados y en 1978 los mismos países representaban el 61% del mismo valor; no cabe duda que el resto del continente está importando más, pero si estos tres gigantes, dos de ellos petroleros y el otro el mayor país del continente, se deciden a intensificar sus esfuerzos en tal sentido, el problema de la crisis alimentaria del continente podría aliviarse substancialmente.

Es importante sin embargo, dejar una nota optimista en el sentido de a qué niveles se podría aspirar, quizás un poco utópicamente; en este sentido



podríamos referirnos al Cuadro 5 al comparar el valor agregado per cápita del continente con el de los Estados Unidos y sin duda alguna existe un margen interesante de expansión y la posibilidad real y práctica de producir más de los que comemos.



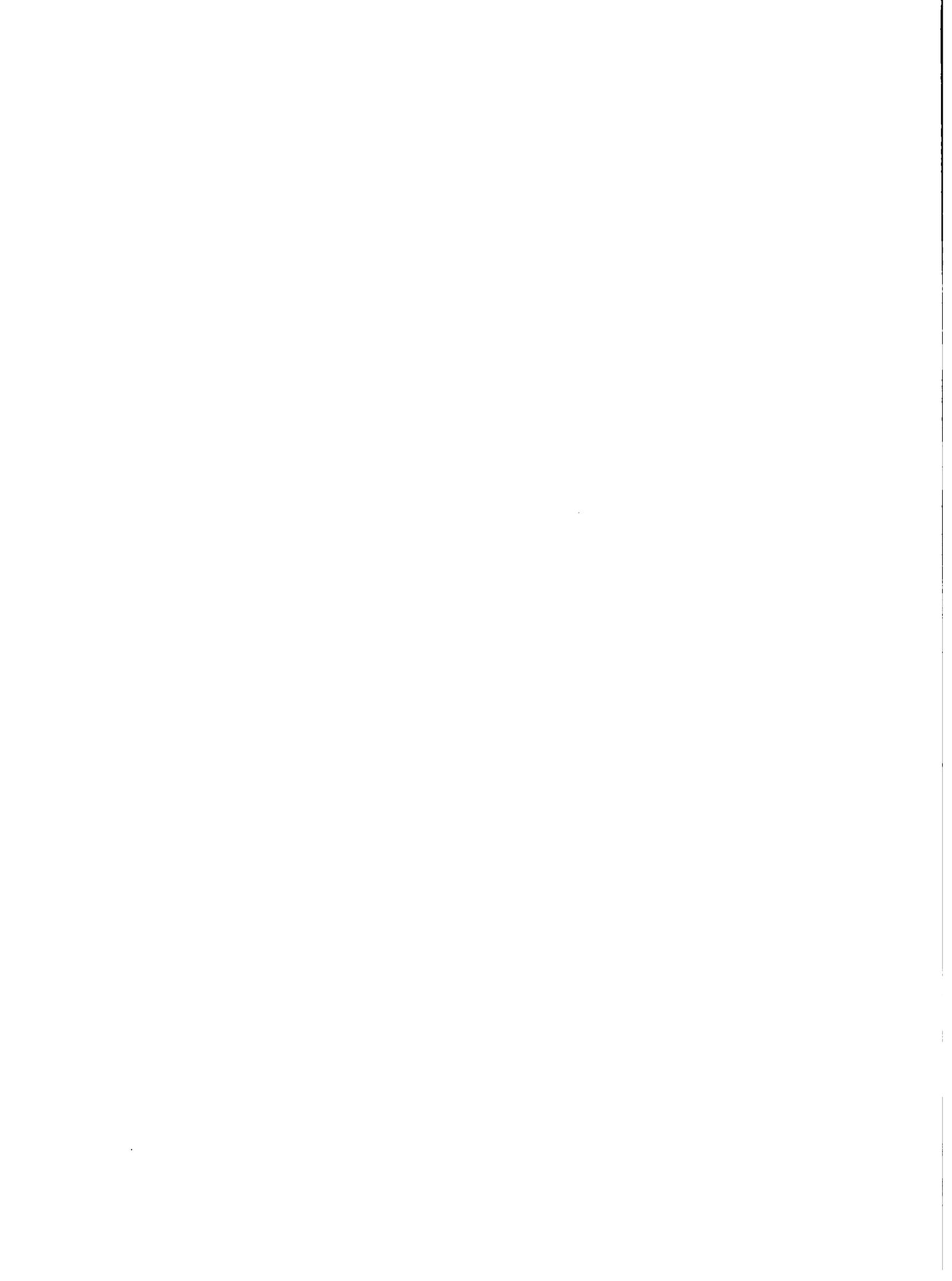
Cuadro N° 4 América Latina

Importancia de los Alimentos en las Importaciones

Totales 1960 - 1978

País	1960		1978	
	Importaciones totales alimentos (millones US\$ 1978)		Importaciones totales alimentos (millones US\$ 1978)	
Argentina	2.159.4	64.7	3.508.1	210.4
Bolivia	142.4	ND	789.9	ND
Brazil	1.531.7	214.8	13.606.7	1.360.6
Colombia	696.0	55.8	2.753.1	302.8
Costa Rica	143.5	18.6	1.066.0	74.6
Chile	851.8	ND	2.600.4	390.1
Ecuador	169.4	22.0	1.315.0	92.1
El Salvador	147.5	25.0	951.8	104.7
Guatemala	161.5	19.3	1.206.8	181.0
Honduras	98.1	12.7	654.6	58.9
Jamaica	398.6	87.6	750.8	172.7
México	2.073.7	82.9	7.722.3	1.003.9
Nicaragua	99.0	8.9	553.3	55.3
Panamá	174.0	26.1	861.9	86.1
Paraguay	69.0	ND	431.9	ND
Perú	769.0	123.1	1.600.1	256.1
Rep. Dominicana	143.7	ND	859.7	146.1
Trinidad y Tobago	213.5	34.1	1.836.9	202.0
Uruguay	415.9	20.7	709.8	49.6
Venezuela	1.293.7	232.8	11.022.6	1.322.7
América Latina	11.750.4	1.049.1	54.801.7	6.069.7

FUENTE: Elaboración Propia con base en los datos del BID. Progreso Económico y Social de 1972, 1978, 1979 y World Bank. World Development Report. 1981



Cuadro N°. 5 América Latina

Valor Agregado Per Capita en Manufactura
y Agroindustria en 1979

País	Valor Agregado Per Capita (US\$ del 1978)	
	Sector Manufacturero	Subsector Agroindustrial
Argentina	691	76
Bolivia	80	28
Brasil	387	54
Colombia	144	40
Costa Rica	286	120
Chile	351	67
Ecuador	127	39
El Salvador	125	56
Guatemala	166	83
Honduras	88	37
Jamaica	207	91
México	391	86
Nicaragua	143	68
Panamá	202	105
Paraguay	104	38
Perú	253	71
Rep. Dominicana	159	114
Trinidad y Tobago	353	46
Uruguay	432	117
Venezuela	378	68
América Latina	254	70
Estados Unidos	1.942	214

Fuente: BID. Progreso Económico y Social en América Latina. Informe 1979
y World Bank World Development Report. 1981.

Contribución real a la Balanza Comercial

Mucho se habla del desarrollo industrial y se prefiere este a la alternativa agroindustrial. En el caso de Costa Rica, estudios realizados muestran que por cada 100 colones de venta, las agroindustrias utilizan ¢45.60 de materias primas nacionales y las "otras industrias" solo utilizan ¢12.00 en materias primas nacionales.

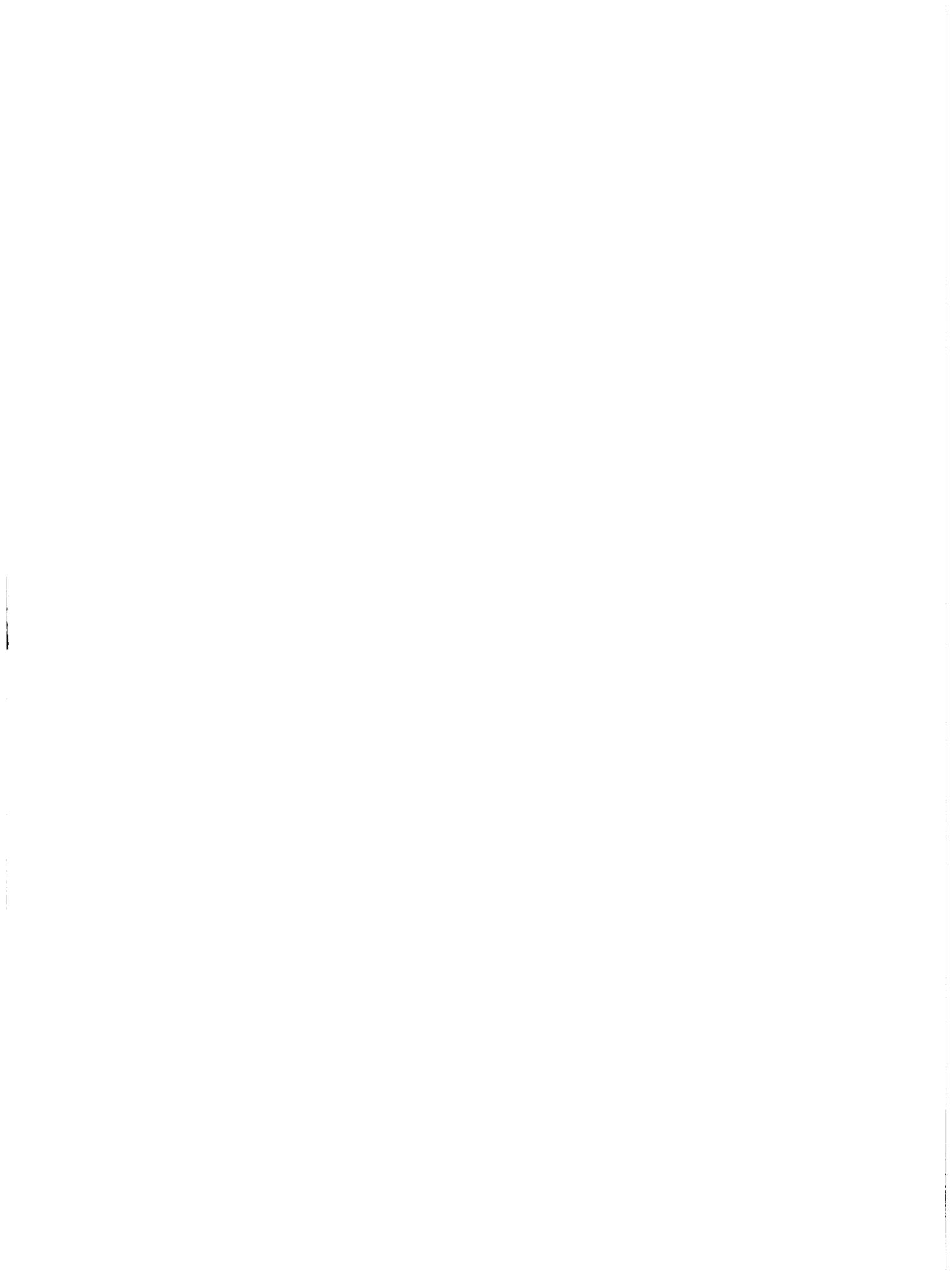
Por cada ¢100 de ventas, las agroindustrias venden ¢38.50 en el exterior e importan ¢22.60 o sea generan un efecto positivo de ¢15.90 en la balanza de pagos. Las otras industrias venden ¢30.30 en el exterior e importan ¢50.00 de materias primas, lo cual significa un déficit de ¢20.30 en la balanza de pagos.

Si los resultados obtenidos por Caldas es un reflejo de la situación y creemos que lo son, no cabe duda que el desarrollo agroindustrial es una opción para diversificar las exportaciones y mejorar la balanza de pagos en forma "real", y no como simples industrias que procesan aforos, como sucede en otros casos.

Contribución al empleo y los problemas migratorios

Ahora bien, es fácil concebir el por qué el desarrollo de un subsistema agroindustrial reducirá el proceso de migración rural-urbana. Por un lado tenemos que cuando se decide transformar materia prima local en productos finales, de venta local o exportación, eso crea empleo en el sector.

En 1975 por ejemplo, el 18.9% de todos los empleos en el sector manufacturero de los países en desarrollo era de origen agroindustrial y en 1980 ha sido estimada en un 25.7%.



En 1980, en 10 países de América Central^{1/}, se estimó existían alrededor de 197.765 empleos agroindustriales que representaban alrededor de un millón de personas que vivían de la agroindustria.

Es interesante resaltar que estudios realizados muestran que dependiendo del país, las agroindustrias en los países en desarrollo emplean entre el 20 y el 60% de la fuerza laboral del sexo femenino. En Honduras por ejemplo, el 21% de la fuerza laboral de las agroindustrias alimentarias son mujeres. Este factor es relevante en la medida que intentemos dar a las mujeres un papel productivo y no un papel de simple compañera.

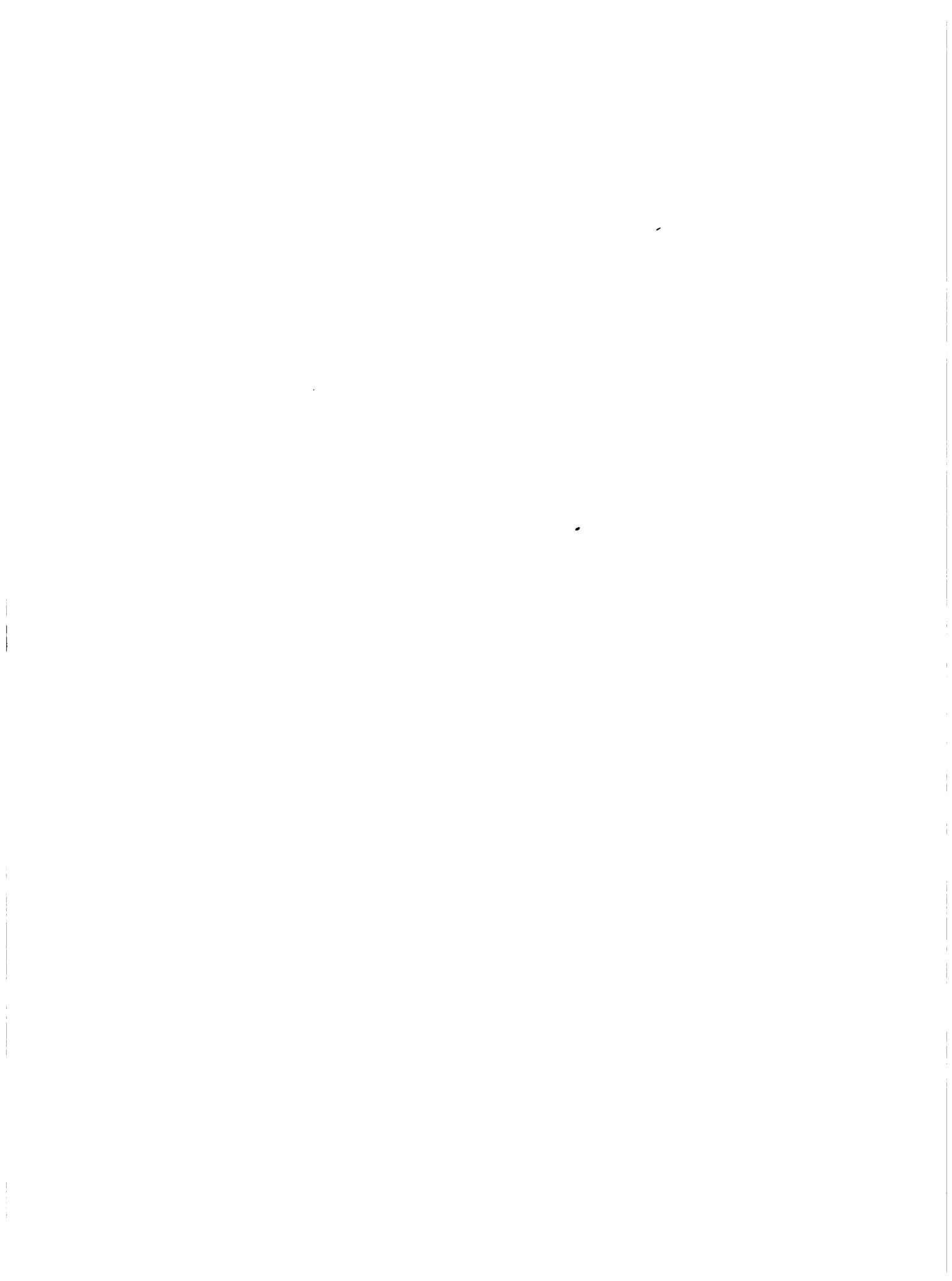
En 1975 por cada millón de colones producido al año, se empleaban un promedio de 7.6 personas y se necesitaba una inversión fija por persona ocupada en promedio de ₡61.670; si se ajusta la cifra a valores de 1983, estamos hablando de alrededor de ₡312.652 por persona ocupada.

Un elemento importante es que en realidad estudios exploratorios muestran de que en el sector industrial estamos hablando de cifras que duplican y a veces triplican la inversión por persona ocupada en el subsector agroindustrial y da además menos empleo por unidad monetaria invertida.

Tecnología adaptable a las capacidades locales

Los países de América Central y el Caribe, nos agrade o no, tienen un nivel de desarrollo tecnológico que se encuentra en términos generales en proceso de desarrollo.

^{1/} Barbados, Costa Rica, Guyana Francesa, Haití, Honduras, Jamaica, Nicaragua, Panamá, Puerto Rico y Trinidad y Tobago.



Uno de los principales problemas que existe cuando planteamos el desarrollo nacional dentro del proceso de desarrollo tecnológico, es el de buscar en las primeras etapas, procesos agroindustriales que tecnológicamente podamos manejar, operar, mantener, entender sin desarrollar una dependencia tecnológica permanente.

Esta ventaja la tiene el sector agroindustrial dentro de ciertas restricciones, los procesos de transformación en éste son relativamente conocidos y quizás no simples en el estricto sentido, pero si manejables con las habilidades técnicas de que normalmente disponemos en nuestros países.

Austin, hace una categorización que permite concebir en forma breve, el porque de la simpleza tecnológica de la que hablamos. Figura 2. La mayoría de nuestras agroindustrias caen en las primeras tres categorías y esas son sin duda tecnologías que podemos enfrentar sin problemas.

Contribuciones a la nutrición y a la estabilidad de los precios

Uno de los principales problemas que enfrentan el productor-agricultor, es que lo que retiene para su consumo es cada vez menos, porque requiere vender más para compensar la pérdida del poder adquisitivo de su producción, causada por la inflación, con lo cual además se ve reducido lo que retiene para consumo y por las crecientes pérdidas post-cosecha.

Por otra parte, las pérdidas post-cosecha fluctúan entre 25 y 35% y en muchos casos se debe al mal manejo y almacenamiento, lo cual es agravado por la falta de alternativas de procesamiento a nivel agroindustrial. La mayor presión por vender para compensar la inflación y las pérdidas post-cosechas, desestimulan al agricultor a producir.

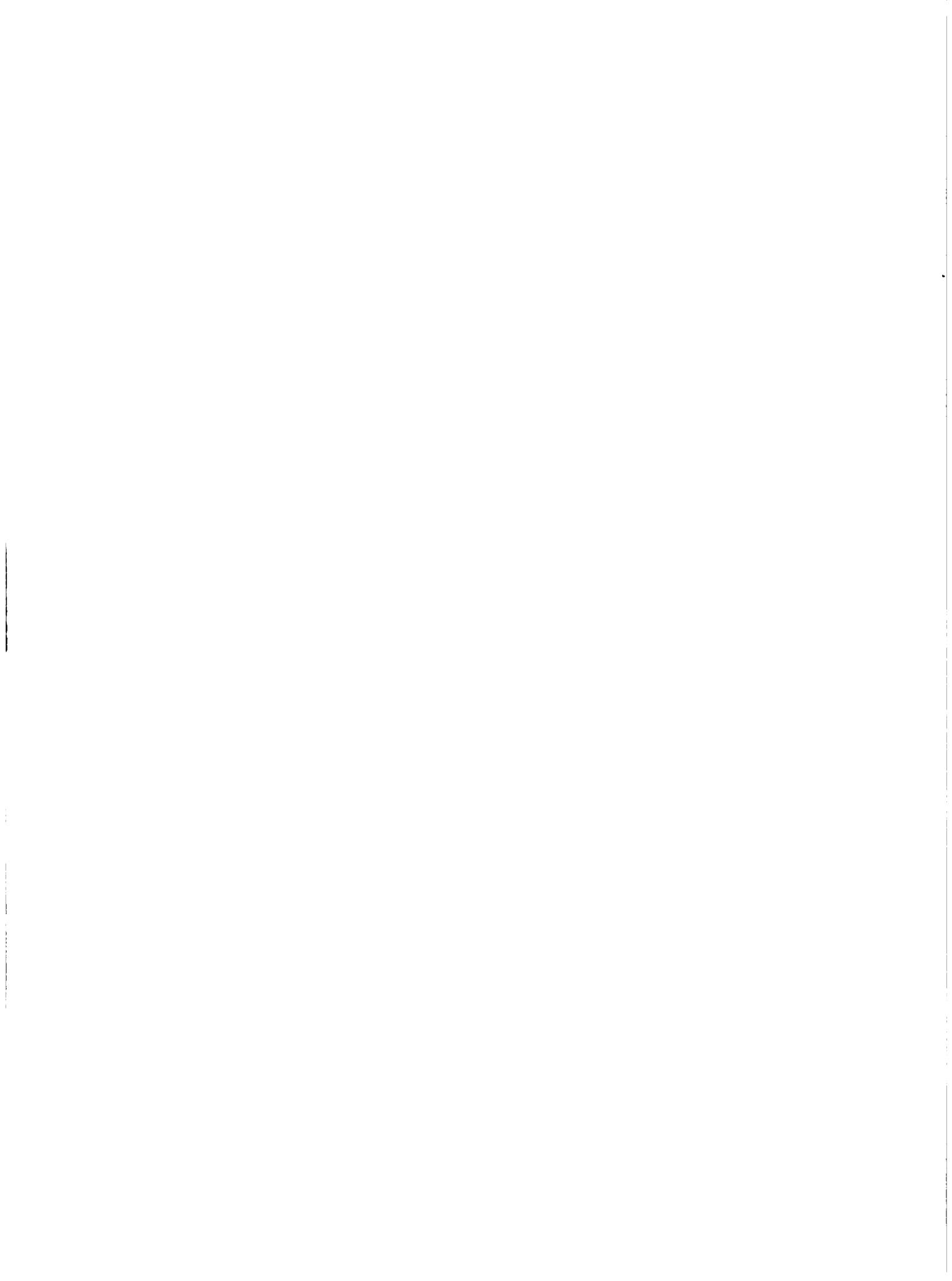


FIGURA 2

CATEGORIAS DE AGROINDUSTRIAS DE ACUERDO AL GRADO DE PROCESO

I	II	III	IV
		<u>TIPOS DE PROCESO</u>	
Limpieza	Desmote	Cocimiento	Alteración química
Clasificación	Molienda	Pasteurización	Texturización
	Corte	Enlatado	
	Mezcla	Deshidratación	
		Congelamiento	
		Hilado	
		Extracción	
		Ensamble	
		<u>EJEMPLOS DE PRODUCTOS</u>	
Frutas frescas	Granos	Produc. lácteos	Alimentos instantáneos
Hortalizas frescas	Carne	Frutas, Hortal.	Productos Vegetales Texturizados
Huevos	Especies	Carnes	
	Alim. animales	Salsas	
	Yute	Textiles	
	Algodón	Aceite	
	Hule	Azúcar	
	Madera	Muebles	

Fuente: James E. Austin. Análisis de Proyectos Agroindustriales. Banco Mundial Editorial Tecnos. 1981'

El resultado común es que produce y come menos desalentado por la falta de posibilidades. Si a esto se añade la inestabilidad en los precios que las fluctuaciones estacionales en los productos frescos sufren, el resultado no es fácil predecir: menos producción.

Importancia general: reflexión

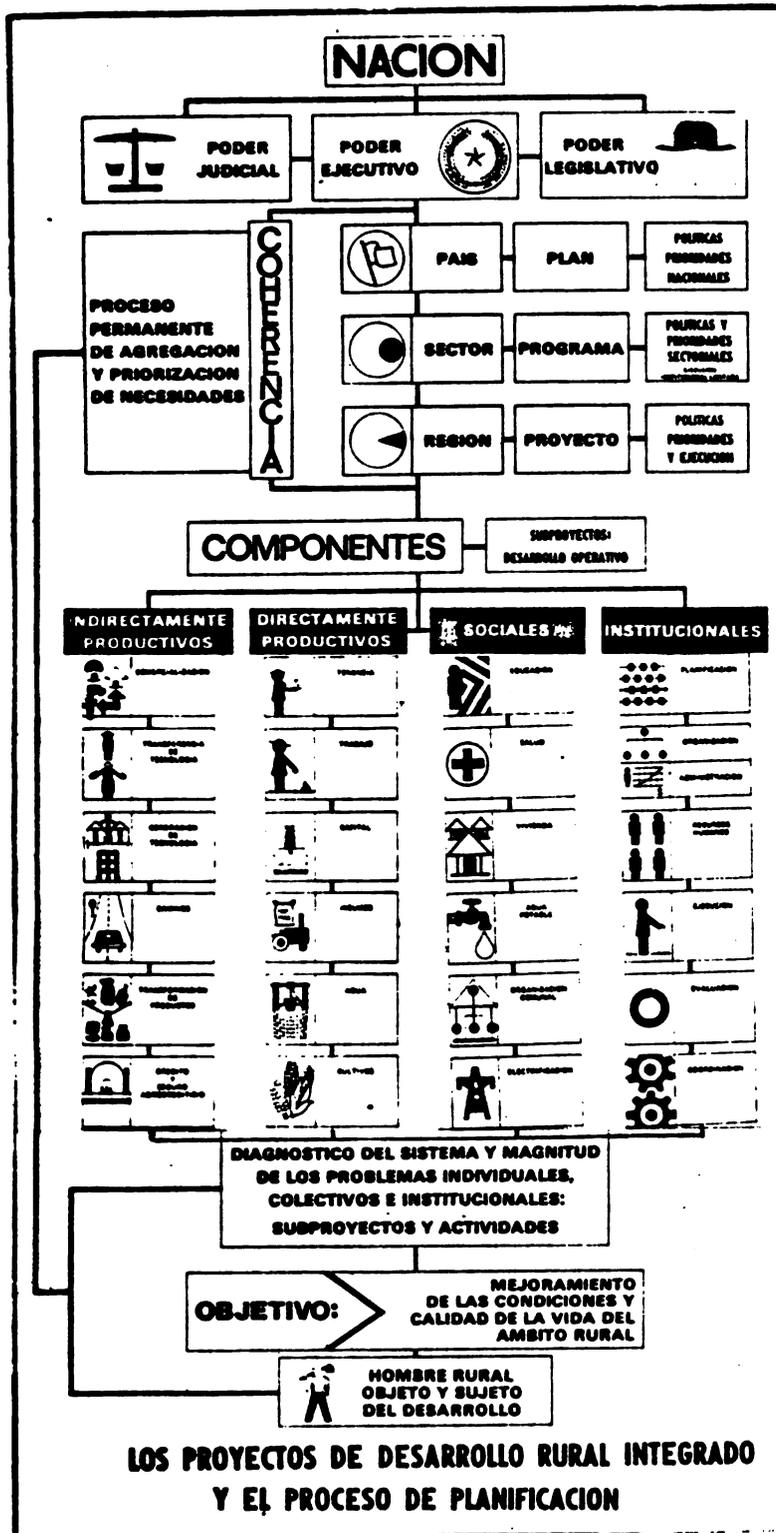
Queremos volver aquí al punto original de esta sección, con otro gráfico, donde se muestra un intento de insertar la transformación de productos, dentro del desarrollo rural integrado. Figura 3. Como vemos, la importancia general de la agroindustria es su inserción dentro del sistema y como parte integral del desarrollo rural integrado.

Debe señalarse que esta red de interrelaciones es de vital importancia, si es que los esfuerzos agroindustriales van a ser exitosos. El separar artificialmente la planta de la finca y éstas de los servicios de apoyo, solo nos conducirá a mayores problemas.

Desarrollo agroindustrial en los países de Centro América y el Caribe en los Ochenta. Algunas estrategias

La realidad del desarrollo agroindustrial en los Ochenta se plantea dentro de un esquema claro de recursos escasos, condiciones económicas difíciles y relaciones múltiples; lo anterior hace que países pequeños con recursos escasos como los de Centro América y el Caribe necesiten el desarrollo de estrategias claras y prácticas sin dogmatismos ni preconcepciones.

FIGURA 3



A continuación se detallan algunos de los elementos que creemos debería considerar el desarrollo agroindustrial en los Ochenta en Centro América y el Caribe dada sus condiciones productivas, económicas y sociales.

a. Coparticipación - Local e Internacional

Sobre este particular mucho se ha escrito y posiblemente se seguirá escribiendo, sin embargo el proceso existe, está ocurriendo y podría acelerarse ante una restricción evidente del financiamiento público interno y externo.

La evidencia de su existencia se desprende del Cuadro 6 donde en las 250 empresas más importantes del mundo elaboradoras de alimentos y bebidas, el 25.5% de las ventas totales de estas era de producción, con origen externo al país matriz. El grupo incluye renglones realmente importantes, como el de pesca, frutas y hortalizas, galletas y galletitas, margarinas y aceites de cocina, jugos concentrados, productos de confitería, café, cacao y té dentro de los procesos agroindustriales.

Por otra parte, existen ya cuantiosas inversiones a nivel hemisférico. El 27.5% de las inversiones totales de las mismas firmas se concentran en América Latina, y que los inversionistas de Norteamérica y Europa parecieran tener especial interés según lo muestra el Cuadro 7, por América Latina. Eventos recientes han acrecentado dicho interés.

Sobre la deseabilidad de tal proceso existen posiciones extremas y polarizantes, cada una de las cuales puede aportar elementos en favor y en contra, sobre lo anterior, no es la intención de este trabajo emitir un juicio, pero sí de indicar que el proceso está ocurriendo y que los gobiernos deben proceder a desarrollar una política coherente y ordenada para manejarlo de

Cuadro N° 6

Estimación del volumen de ventas, la producción en el extranjero
y el número de inversiones en el exterior de 250 firmas
elaboradoras de alimentos y bebidas en 1976

Rama de Producción	Ventas Totales (Millones de dólares)	Producción en el exterior	Porcentaje de la producción en el exterior sobre ventas totales	NUMERO DE INVERSIONES ^{a/} EN EL EXTERIOR		Porcentaje de las inversiones en América Latina
				Total	América Latina	
1. Carne	28.150	3.025	11,1	126	35	27,8
2. Productos lácteos	21.535	4.945	23,0	223	60	26,0
3. Pesca	3.695	1.360	36,8	153	40	26,1
4. Fruta y hortaliza	14.995	4.720	31,5	306	89	29,1
5. Harina y mezclas de trigo	7.105	1.705	24,0	88	29	33,0
6. Harina de maíz	2.865	850	29,5	65	34	52,3
7. Alimentos para el ganado	6.655	1.200	18,0	126	46	36,5
8. Galletas y galletitas	4.040	1.505	37,3	102	14	13,7
9. Cereales para desayuno	2.955	985	33,3	77	29	37,7
10. Productos de panadería	6.320	620	9,8	80	16	20,0
11. Alimentos para animales	3.230	450	13,9	52	11	21,2
12. Grasas y aceites	7.025	2.160	30,7	76	26	34,2
13. Margarina y aceites de cocina	8.385	4.025	48,0	91	31	34,1
14. Azúcar	6.430	920	14,3	21	8	38,1
15. Jugos concentrados	3.490	1.320	37,8	108	29	26,9
16. Productos de confitería	6.240	2.580	41,3	147	49	33,3
17. Cerveza	13.800	1.905	13,8	100	18	18,0
18. Vinos	3.660	985	26,9	59	20	33,9
19. Licores destilados	5.710	1.760	30,8	51	9	17,6
20. Café	4.885	2.275	46,6	92	22	23,9
21. Cacao	4.505	2.310	51,3	153	22	14,4
22. Té	<u>2.470</u>	<u>1.245</u>	<u>50,4</u>	<u>59</u>	<u>11</u>	<u>18,6</u>
23. Totales	168.145	42.850	25,9	2.355	648	27,5

FUENTE: Elaborado con base en informaciones del United Nations Centre on Transnational Corp.

a/ La unidad de inversión es la que cada firma transnacional mantiene en un país determinado.

Cuadro N°. 7

Número de inversiones^{a/} en el exterior de 250 fincas
elaboradas de alimentos y bebidas según origen
regional de las firmas,
en 1976

Origen	Número de Inversiones en el exterior		Porcentaje de las Inversiones en América Latina
	Total	América Latina	
1. Norteamérica	1.210	444	36,7
2. Europa	1.054	174	16,5
3. Japón	81	24	29,6
4. Otros	<u>10</u>	<u>6</u>	<u>60,0</u>
5. TOTAL	2.355	648	27,5

FUENTE: Elaborado en base a informaciones del United Nations Centre on Transnational Corporation.

a/ La unidad de inversión es la que cada firma transnacional mantiene en un país determinado.

acuerdo a los mejores intereses del país. Cuando no existen criterios claros y reglas de políticas, el resultado es un enfoque casuístico que crea más problemas que los que resuelve.

b. Definición clara del grupo objetivo

El segundo elemento que queremos sugerir es la especificación concreta del grupo objetivo, dadas las presiones a que el desarrollo agroindustrial se ve sometido normalmente.

La definición del grupo objetivo requiere una clara especificación de las características del mismo como familia y como empresa. No se puede olvidar que en el caso de los grupos que se desea apoyar, la pequeña y mediana empresas, ambos criterios no son necesariamente separables y que si no, se tiende a dejarse llevar por los criterios de economías de escala.

c. Ubicación espacial definida

Los planes y programas agroindustriales generalmente conocidos plantean la intención de descentralizar las inversiones y los esfuerzos promotores.

Sin embargo, a pesar de la buena intención antes citada, ésta se modifica en virtud de la no especificación y se termina gravitando en la instalación de plantas hacia los polos ya desarrollados, donde las economías de escala son evidentes en relación con los servicios de apoyo necesarios a todo proceso.

d. Tecnología acorde a la capacidad de la sociedad

Es fácil sucumbir a la presión económica y tecnológica de los que venden las máquinas y procesos tecnológicos necesarios en el desarrollo agroindustrial

de cualquier sociedad.

Si se sucumbe, se corre el peligro de quedar supeditado de las empresas que suministran maquinaria y tecnología.

No se puede negar la necesidad que se tiene de esa tecnología, sin embargo, es obvio que no es posible pasar de una agroindustria rudimentaria y artesanal a una agroindustria tecnológicamente avanzada sin el apoyo externo en el corto y mediano plazo.

Si la hipótesis anterior es correcta sería vital otorgar dimensión tecnológica al proceso agroindustrial dentro del contexto social en que éste tendrá que desarrollarse y armonizarlo con las políticas de empleo, principalmente.

e. Desarrollo de nuevos productos de origen tropical

En el pasado la agroindustria se había concebido como un proceso de transformación que consolidaba el uso de materias primas importadas. Esto sólo puede superarse, si el país decide que es necesario que sus materias primas locales tengan prioridad dentro del sistema agroindustrial.

El desarrollo de nuevos productos de origen tropical requiere, por tanto, un papel activo del sector público en el apoyo a investigaciones necesarias a tal desarrollo. En este caso específico, una acción concertada entre el sector público y privado aceleraría este proceso siempre y cuando estas relaciones se legislen e impulsen con criterio de cooperación y no de absorción.

f. Enfasis en tecnologías capaces de utilizar mano de obra

Es fácil el montaje de plantas tecnológicas sofisticadas, las cuales

son el reflejo del progreso industrial y los requerimientos de los países que suministran las partes y la técnica.

Esos mismos países tienen muchas veces equipos tecnológicamente intermedios disponibles. Este equipo a veces resulta más barato, menos complicado y con mayor posibilidad de uso de mano de obra, dicho equipo por parte ha sido superado en los países industrializados y si no se les solicita específicamente no se ofrece por razones obvias.

g. Desarrollo de formas cooperativas agroindustriales

El hombre generalmente gusta de lo fácil y si a esto se añade un "buen" argumento económico, es fácil entender por qué el agricultor pequeño y mediano siempre pierden el argumento de la economía de escala.

Esa misma economía de escala que se le niega al productor individual, es posible obtenerla mediante la asociación de productores.

La organización de productores es complicada; negarlo sería desvirtuar la verdad. Por ello, debe ir acompañada de una seria decisión política, necesaria para la competencia que la empresa individual normalmente plantea; existen en el país por otra parte, ejemplos que hablan del esfuerzo común.

Este proceso lento y prolongado requiere de un apoyo profundo en aspectos tecnológicos, educativos y de asistencia técnica y económica.

h. Apoyo en sistemas de control de calidad y estandarización

La gran crítica de la agroindustria que llamaríamos "semi comercial" es la falta de mantenimiento de su control de calidad.

El pequeño y mediano industrial individual o cooperativo no tiene la capacidad económica inicial de velar porque su producto resista tales o cuales patrones. En esta área el sector público debe ofrecer una gran cooperación.

El costo económico social de este apoyo debe ser aceptado y realizado como parte de la acción del estado hasta tanto las empresas estén en condiciones de absorberlo.

i. Asesoría en la ubicación de productos y detección de tendencias y mercados

La ubicación y detección de la demanda de nuevos productos es costosa, complicada y especializada, y por ello muchas veces fuera del alcance de las empresas agroindustriales compuestas y dirigidas por pequeños y medianos agricultores individuales - organizados.

La falta de este apoyo, tradicionalmente ha sido en muchos casos la semilla del fracaso a pesar de la buena intención.

j. Apoyo en la elaboración de Programas y Proyectos

Las políticas de crédito y financiamiento agroindustrial, normalmente plantean requisitos comerciales al empresario agroindustrial que superan la capacidad de los pequeños y medianos productores.

Los requisitos de trámite y planeamiento son complejos y parecieran tender a sofisticarse cada vez más, si esto es así, alejan por su propia condición la posibilidad de apoyo financiero a estos grupos.

En virtud de lo antes citado es necesario señalar que es el papel del sector público, reducir tales requisitos o brindar un apoyo eficiente en el cumplimiento de los mismos. Esta es un área importante de cooperación técnica.

k. Desarrollo de una estructura institucional capaz de apoyar Programas y Proyectos

La estrategia antes citada requiere de una estructura institucional que apoye intra e intersectorialmente el desarrollo agroindustrial; lamentablemente la experiencia latinoamericana muestra casi siempre lo contrario.

Es posible que el enfoque de sistemas que día a día muestra su eficiencia en la solución de problemas, requieran una visión del problema del desarrollo agroindustrial cortando horizontalmente instituciones públicas, autónomas y privadas.

Este corte interinstitucional requiere el replanteamiento del proceso organizacional público y autónomo y ésta es quizás la gran pregunta. ¿Será posible lograrlo?

l. Capacitación agroindustrial

La tendencia pareciera la de preparar tecnólogos, es curioso que no hayamos reflexionado lo suficiente sobre si en la práctica necesitamos tecnólogos o si lo que se necesita son tecnólogos administradores.

Por otra parte, creemos que el nivel agroindustrial, de los países de Centro América y el Caribe, requieren personal que identifique, entienda y administre procesos agroindustriales y no que sepa hacer jaleas, mermeladas

o galletitas. Deseo señalar que los esfuerzos del Instituto Tecnológico de Costa Rica merecen mirarse con interés, ya que apuntan en este sentido.

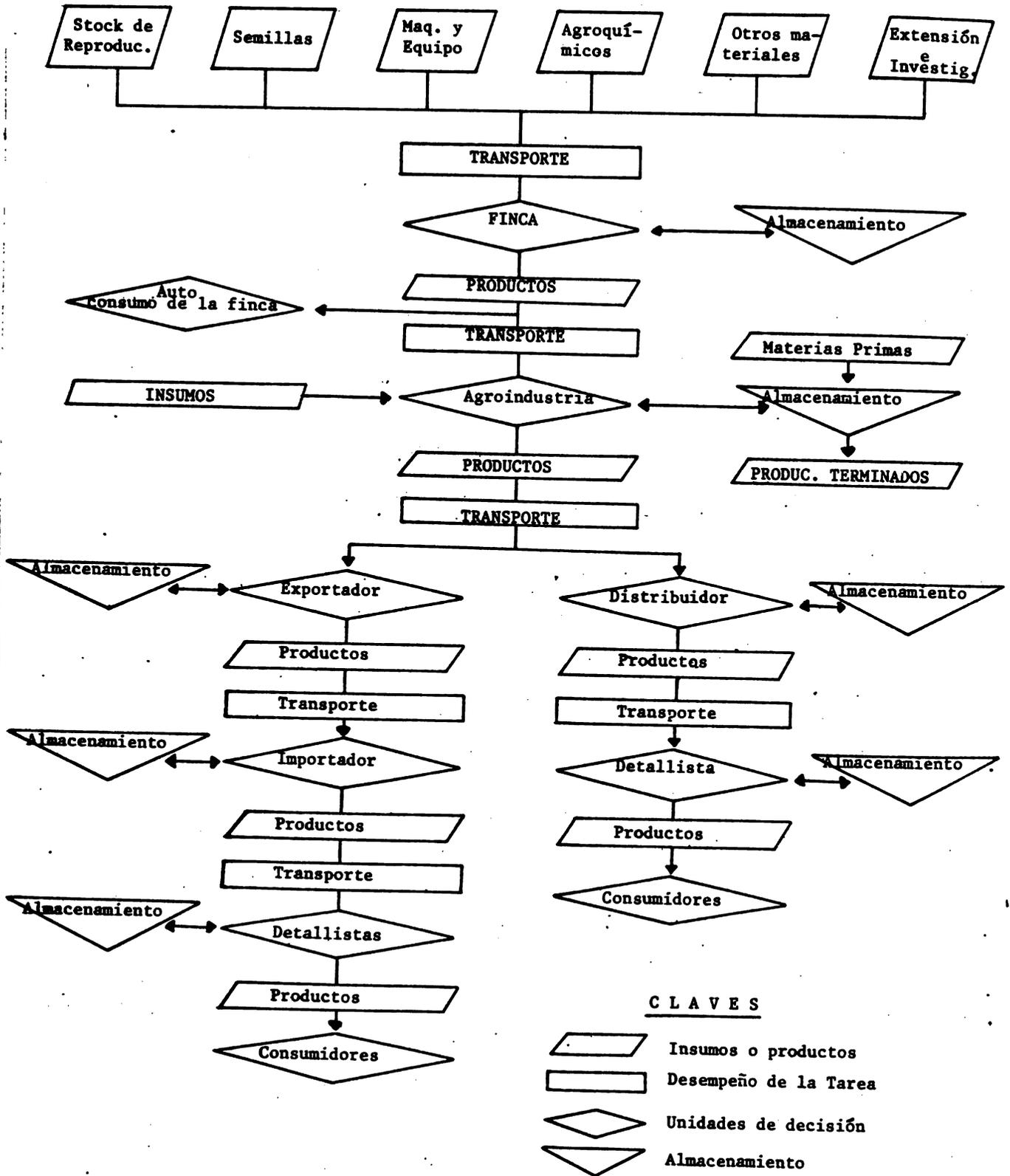
Importancia del Desarrollo Agroindustrial para América Central y el Caribe

En resumen podemos sintetizar lo expresado en los párrafos anteriores en lo siguiente. La agroindustria es importante para el desarrollo de América Central y el Caribe fundamentalmente porque:

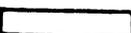
- Coadyuva al desarrollo de las regiones evitando la concentración de las actividades económicas en los centros urbanos principales.
- Hace un uso intensivo de materias primas de origen nacional disminuyendo las importaciones.
- Permite un mayor aprovechamiento de los recursos naturales.
- Contribuye a un mayor grado de integración productiva entre la agricultura y la industria.
- Se provueven las exportaciones nuevas y diversificadas.
- Actúa como dinamizador del desarrollo en regiones marginales, de reciente colonización o con gran potencial.
- Genera nuevas oportunidades de empleo en áreas rurales deteniendo el proceso de emigración campo-ciudad e incrementa el valor medio de los salarios regionales.
- Crea oportunidades de ocupación a la mano de obra femenina en las mismas áreas.
- Promueve la modernización de la agricultura
- Promueve formas dinámicas de organización de los productores agrícolas.

- Reduce el costo de transporte.
- La agroindustria reduce las pérdidas y aprovecha toda la cosecha, enlata y transforma muchos de los productos perecibles.
- Reduce las oscilaciones de los precios de los productos.
- Amplía el mercado consumidor; permite atender el mercado todo el año no importando que la cosecha sea estacional.
- Diversifica los productos para el consumo final, manteniendo mercados diferentes para cada tipo de producto.
- Amplía el mercado productor.
- Aumenta la productividad comercial rural ya que tiende a adquirir los productos directamente del productor y los coloca directamente en el mercado consumidor.
- Aumenta la productividad del crédito; los recursos financieros destinados al crédito rural encuentran en la agroindustria una actividad integrada de desarrollo agropecuario que minimiza los desperdicios.

" LA INSERCIÓN DE LA AGROINDUSTRIA EN EL SISTEMA O COMPLEJO AGRÍCOLA "



C L A V E S

-  Insumos o productos
-  Desempeño de la Tarea
-  Unidades de decisión
-  Almacenamiento

